

Paris
Londres octubre 5 de 1844

FAES 24
Archivo

Querida mamá:

Recíbo su carta de 13 de agosto, acompañada de su correspondiente mala noticia, a saber: la muerte de Felicitas, la que he sentido muchísimo, mas por la pena que causa a las personas de la familia, y por ella que algunos he descausado de las remunerables penas que la agobiaban en este mundo de miserias.

Me alegro mucho de saber que han resuelto quedarse en Medebien, no tanto por las ventajas que aquel lugar tiene por nosotros cuanto por saber ya a qué atenernos en materia de estudios y de compras.

Celebro que los Stichel se hallen dispuestos a abrirnos crédito para el comercio, aunque me gustaría mas que ellos ó alguna

otra persona nos diere dinero a
interés para hacer nosotros mis-
mos las compras, porque así nos
evitaríamos la comisión y el robo.

Ya he escrito, cumpliendo con
su recomendación, a algunos fabri-
cantes de cañas de hierro, lo mis-
mo que a los de algunos otros ar-
tículos, pidiéndoles sus catálogos.

No tengan Uds. cuidado por
nuestra moralidad: cuando uno
deja de hacer el mal por prin-
cipio, es muy difícil que se le
haga cambiar de propósito. En
cuanto a esta ciudad, es indudable-
mente la más corrompida que he
visto; aun no he encontrado,
entre las muchas personas que he
conocido, una siquiera que no sea
materialista, y luego alarde de ser
lo. A los comunistas amnistia-
dos, que están llegando del destierro,
se les han hecho fiestas magníficas.

En cuanto he a nosotros, ya
vamos sacándonos en los traba-
jos serios: ya Pedro N. trabaja

diariamente en el taller de un destilador, o mas bien mezclador de licoras. El negocio principal de este hombre consistia en comprar conae. d. d. y por medio de mercedes ingeniosas triplicar o cuadruplicar con las cantidades, sin que la calidad sufra. Esto, que si no me equivoco es lo que M^{te}. decian que aprendieramos, sera alli un gran negocio, puesto que aqui, donde hay tanta competencia lo es. El empresario no dijo que hace 15 años era el un simple criado en el establecimiento, y que hoy no se le piden cortos una orden por 300.000 francos. El otro nos le da como 600 por que le asiste a Pedro N. — Lo mejor de este negocio es que exige muy poco capital.

FAES 75

Archivo

La eleccion del laboratorio es la que mas ha mantenido en una confusion grande. Un tiempo se tuvieron resueltos a que uno de nosotros se fuera inmediatamente; pero despues pensamos en

que quizá U. no apostarían
el que despues de muchos hos-
gastos de viaje se quedarán
sin realizarse los proyectados
estudios, y a nosotros más
nos nos pareció que tal vez
por atrapar la sombra iba
nos a perder la presa. Así
fue, la última resolución es
comprar los artículos perra-
mente necesarios y cuyo costo
aquí difícilmente sobra \$1000
y enviarlos a casa. Si hemos lo-
grado acostar a Jovane lo ba-
stante para que decida del proye-
to de establecer un laboratorio, los
objetos que enviamos nos servirán
para establecer el nuestro; si se-
nora persiste, el haber enviado
dichos objetos puede influir ma-
cho en que nos admitan de com-
pañía; pero si se niegan a esto
los obligaremos a que nos los com-
pren, alegando el engaño de
el Niquel. Den pues órdenes por
que los cajas salgan de ahora.

Ellos partirán de aquí dentro
de dos o tres semanas.

Es probable que aquí se
pueda hacer algo con la respect
to al negocio de las quinanas.
El Sr. Triana, muy conocedor
de la materia y que podría
darnos magníficos recomen
daciones, se halla ausente de la
ciudad; pero volará dentro de los
días próximos a verte en mediana.

Ya hay por aquí otro inge
niero que por fortuna no
podrá hacernos mucha com
petencia; el hijo de D. Celestino
Esquer. Este joven hizo el
curso de ingeniería de artes y
ciencias, pero era que tiene
pretensiones de metalurgista. De
nembargo, el mismo me ha con
fessado que considera nuestros es
tudios muy superiores a los
suyos, y aun me ha propues
to que nos asociemos.

Tengo mucha esperanza
de que a nuestra vuelta al

FAES
Archivo

país el Gobierno no nos per-
siga, pues tenemos inten-
ciones de no mezclarnos
en política.

Pedro N. los informa
de como vivimos y por sea no
lo pago ya. En cuanto a las
muchas cosas interesantes que
se ven por acá, ya tendré
cuyo tiempo de describirlas
cuando estemos allá.

Unas Saludes a mi
papá, Choro, Santiago, María
Luisa, María Ana y a Liborio
y Margarita, lo mismo
que a todos nuestros ami-
gos.

Un hijo que tanto la
quiere.

Julio.

P.D. Le incluyo copia de
las tarjetas que he mandado
hacer, para garantizar
la buena calidad de los Sabios
Fabricantes de un que tanto que ve
ditar. Eso es aquí sus diez pencales.